

EL ESTUDIO DEL FÚTBOL

¿Un ámbito periférico para la antropología en México?

Gabriel Angelotti Pasteur

Universidad Autónoma de Yucatán, México

Gabrielotti@yahoo.com

THE STUDY OF SOCCER. A peripheral field of anthropology in Mexico?

Resumen: El fútbol es el deporte de mayor difusión en México. En modernos estadios o en la calle constituye la actividad que moviliza mayores pasiones entre las personas y si bien posee conexiones con otros campos de la realidad social, su estudio ha pasado desapercibido para las ciencias sociales locales. Este olvido, sin embargo, contrasta con la abundancia informativa de los medios de comunicación que han logrado monopolizar la palabra y el sentido de este campo. El presente trabajo inicia con una breve síntesis del acontecer académico en Latinoamérica; luego da cuenta de la bibliografía producida en México y concluye con una exposición de las posibles líneas de investigación que el tema ofrece a las ciencias sociales. De esta forma, buscaremos presentar a los deportes, y al fútbol en particular, como un territorio inexplorado que, dada sus múltiples interrelaciones, reserva a la mirada antropológica una visión singular de la sociedad mexicana.

Abstract: The soccer is the sport of more diffusion in Mexico. In modern stadiums or in the street, it constitutes the activity that mobilizes bigger passions. And although it possesses connections with other fields of the social reality, their study has passed desapercibido for the local social sciences. This forgetfulness, however, contrasts with the informative abundance of the media that you/they have been able to monopolize the word and the sense of this field. The present work begins with a brief synthesis of happening academic in Latin America; then the bibliography is revised taken place in Mexico and you concludes with an exhibition of the possible investigation lines that this field offers to the social sciences. This way, we will look for to present to the sports, and to the soccer in particular, as an unexplored territory that, given their multiple interrelations, he/she reserves to the anthropological look a singular vision of the Mexican society.

Palabras clave: Deportes. Fútbol. Identidad. América Latina. Antropología en México.
Sports. Soccer. Identity. Latin America. Anthropology in Mexico.

Introducción

En América Latina, como en ninguna otra parte del mundo, las investigaciones sobre deportes están concentradas, casi con exclusividad, en el acontecer futbolístico. La razón que sustenta dicha preferencia académica posiblemente va de la mano con la desmesurada pasión que este juego despierta entre los habitantes de la región.

El fútbol comenzó a practicarse en la mayoría de los países latinoamericanos desde fines del XIX como una práctica exclusiva de las elites locales, que en el afán de “sentirse modernas” importaron diversas costumbres europeas.¹ Pero, ya para mediados del siglo XX, este había sido adoptado como el deporte preferido entre las clases bajas y medias tanto urbanas como rurales del continente. Desde ese entonces, la preferencia por el fútbol se manifestaba regularmente en los juegos disputados por los equipos locales, y donde el público colmaba los antiguos estadios construidos de madera.² Y si bien, en algunos países latinoamericanos no es considerado como un deporte nacional, este obra como tal. Incluso, en aquellos donde se han instituidos deportes representativos, mediante los cuales se pretende fortalecer y estimular sentimientos identitarios entre los ciudadanos, tal como acontecería con el “pato” en Argentina y la “charrería” en México.

Los especialistas en este deporte señalan que la pasión por este deporte se habría incrementa por la conjunción de tres condiciones especiales: que es un deporte fácil de jugar, con reglas sencillas de aprender y barato (ya que no requiere de gran inversión económica para su práctica). Pero a esta tríada de motivos podríamos sumarle otras de tipo social, histórico y organizacional que habrían facilitado la expansión y predominio del fútbol por sobre el universo deportivo en general, siendo alguno de ellos los siguientes:

a) La cantidad de logros internacionales y en las competencias oficiales de la FIFA obtenidos por las selecciones nacionales de algunos los países latinoamericanos. Tales como los campeonatos mundiales logrados por Brasil 1950, 1954, 1970, 2000 y 2004; Argentina: 1978 y 1986, y Uruguay 1930 y 1958; medalla de oro en los Juegos Olímpicos y en diversos torneos de clubes disputados en el mundo.

b) La consolidación de “estilos” de juegos reconocidos en el plano internacional como propios e identitarios de cada país. Tal como la denominada “gambeta” argentina, “la fuerza” paraguaya, la “garra” uruguaya y “la alegría” del fútbol brasileño.

c) La regularidad en la realización de torneos locales,³ la permanencia de los torneos continentales,⁴ y la realización de Campeonatos Mundiales (Uruguay 1930, Brasil 1954, Chile 1964, México, 1970, Argentina 1978 y México 186)

d) La difusión que ocupa en los medios de comunicación y la transmisión en directo de los juegos locales e internacionales.

d) La existencia de futbolistas que logran alcanzar enorme popularidad e incluso obran como verdaderos símbolos nacionales;⁵

1 La información histórica disponible devela que fue un proceso simultáneo, tanto en Lima, Río de Janeiro, La Paz, Buenos Aires, como la ciudad de México. Ver Fábregas, 2001 b.

2 El único medio que transmitía en vivo era la radio, y si el partido se jugaba en otro país, la información era enviada por barco o por telégrafos. Por ejemplo, los comentarios de la participación mexicana en el Primer Mundial de Fútbol celebrado en Uruguay se publicaron en los diarios locales, a modo de “noticia de último momento”, un mes después de cada encuentro.

3 Ni siquiera las dictaduras militares del siglo pasado suspendieron estos torneos. Antes bien, se aprovecharon de los mismos para justificar ante la opinión pública local dichos regímenes.

4 “La Copa América” que se disputa cada dos años es el torneo más antiguo del mundo a nivel de selecciones, el cual fue creado en 1916, en Argentina, para los festejos del Centenario de su Independencia. Por su parte, el torneo denominado “Copa Libertadores de América”, es un torneo de clubes, en el cual están excluidos los países americanos de habla inglesa (EEUU y Canadá)

5 Entre otros, y en un orden cronológico podemos nombrar los siguientes: Alfredo Distéfano y Diego Maradona

e) La presencia de jugadores latinoamericanos en los mejores equipos de Europa y, además, y,

f) La oportunidad que ofrece el fútbol al posibilitar la ascensión social y económica para las personas provenientes de las clases medias y bajas.

Lo antedicho, sin embargo, no desconoce la importancia que otras actividades deportivas, como el béisbol, el ciclismo, el hockey sobre césped, el polo, el rugby, el tenis y el taekwondo, han adquirido en el continente. Pero, sin ánimo de equivocarnos podríamos indicar que la trascendencia adquirida por esas disciplinas generalmente se ve “eclipsada” por el entusiasmo que el fútbol despierta entre la gente y la preeminencia que adquiere en los medios de comunicación masiva.⁶ Aunque dicho fervor parece estar vinculado con la amplia comercialización y mercantilización que el fútbol experimentaría en las últimas décadas.

La antropología y el estudio del futbol en Latinoamérica

En los últimos años, los investigadores sociales latinoamericanos han sido sensibles a priorizar al fenómeno futbolístico por sobre todo el universo deportivo. Pero, ¿existirá algún eje temático que unifique los diversos aportes realizados en la región?

Sergio Villena Fiengo (2003) en la introducción que presenta en el libro compilado por Pablo Alabarces titulado *Futbolologías. Fútbol, identidad y violencia en América Latina*, señala que del espectro temático estudiado por los científicos sociales se ha generado una tendencia a privilegiar “el proceso de formación de identidades socioculturales” como problema de estudio en el marco de los espectáculos futbolísticos. (Villena Fiengo, 2003, 23). Una tendencia que, efectivamente, podemos rastrear desde los trabajos inaugurales realizados por Roberto Da Matta (1982) y Eduardo Archetti (2001) y que posiblemente responda -tal como sostiene Villena Fiengo- a que las funciones del fútbol exceden los márgenes del ámbito lúdico propiamente dicho, llegando a convertirse en un importante integrador social, un promotor de la nacionalidad y de homogeneización cultural y, además, un espacio compensador ante los embates transformadores que la globalización ha impreso en el continente (Villena Fiengo, 2003, 257-271).

Es cierto que sería exagerado sugerir que en América Latina existe una tradición teórica al respecto, sin embargo, ha sido uno de los temas preferidos por los investigadores sociales. En este sentido, cabe advertir que existe una tendencia a considerar al fútbol como un ritual comunitario y un drama social: “un espacio comunicativo denso en el cual se entrecruzan múltiples discursos verbales, gestuales e instrumentales (gráficos, sonoros, etc.), a través de los cuales los diversos actores participantes en el drama se expresan (Villena Fiengo, 2003: 21-28).

El autor que habría iniciado estos abordajes fue Roberto Da Matta, quien a finales de los años setenta publicó la obra *Esporte na Sociedade: un ensaio sobre o futebol Brasileiro*. En este trabajo el autor reflexiona respecto la trillada tesis que considera al fútbol como “el opio de los pueblos”, es decir, una actividad que –según la visión de los neomarxistas⁷ sólo sirve para entretener a la masa de trabajadores y distraerlos de la explotación a la que se ven sometidos en las fábricas donde laboran. Da Matta propuso erradicar esa visión reduccionista, sugiriendo, en cambio, observar este deporte desde una perspectiva novedosa: como

(en Argentina), Orantes Dos Nascimento (Pelé) y Garrincha (en Brasil), Teófilo Cubillas (en Perú), Hugo Sánchez (en México), Franchescoli (en Uruguay), entre otros.

6 Para la televisión, los partidos de fútbol constituyen uno de los productos ideales para transmitir ya que constituye un espectáculo barato (por el número de instrumentos empleados), que no necesita de estudios previos (libretos ni guiones), de fácil comercialización y donde los actores (los jugadores) no cobran sueldo de parte de las televisoras.

7 Para mayor información sobre esta corriente de estudio, ver la obra de Allen Guttman (2004) *From ritual to record. The Nature of Modern Sports*. Columbia University Press. New York.

un “drama social”, un ritual a partir del cual se expresan códigos, valores y actitudes que se relacionan con esferas más amplias de la sociedad.

La propuesta desarrollada por Da Matta fue alentadora y bien acogida entre los estudiosos de la región. La misma habría servido para despertar el interés de los investigadores sociales hacia las prácticas deportivas. Desde entonces, se llegó a comprender que la importancia de los deportes excedía los contornos de los estadios y el momento mismo del juego, abarcando todos los rincones de la vida social y cultural de los pueblos en cuestión. Desde entonces, las perspectivas de análisis propuestas por los investigadores para tratar el fenómeno deportivo fueron diversas, llegando a destacar aquellas que consideran a éstos fenómenos como manifestaciones de nacionalidad, de masculinidad, de negociación de códigos de honra, de fiesta y, entre otras, como un espectáculo.

Rubén Oliven y Arlei Damo (2001), por su parte, en consonancia con la postura antedicha propusieron discutir los motivos por los cuales el fútbol moviliza sentimientos tan profundos en las personas, sean que traten sobre los simpatizantes, fanáticos o jugadores. Los autores señalan que la raíz de tal identificación puede comprenderse siempre que consideramos que los equipos en juego “son mucho más que once jugadores”, dado que ellos representan instancias de alto valor afectivo para los sujetos, como son el barrio, la escuela, la ciudad o el país (Oliven, 2001: 20). Una situación que transforma la disputa atlética en una batalla simulada, una especie de guerra simbólica entre las colectividades participantes, tanto dentro como fuera del terreno de juego.

Dicha idea permite comprender porqué en algunos países el club de fútbol sustenta el fervor incomprensible de los “hinchas” y “torcedores” del continente. En Buenos Aires, por ejemplo, algunos barrios están identificados con un club de fútbol, que es al mismo tiempo representativo de una comunidad particular. Si por ejemplo buscásemos dar respuesta al por qué los argentinos son tan fanáticos de tal o cual equipo -una situación que en algunos casos alcanza la irracionalidad- entre otros aspectos sociales y culturales, deberíamos estudiar el desarrollo histórico y demográfico de dicha urbe; recién después comprenderíamos el vínculo construido por el fútbol y los sentimientos primordiales que moviliza en las personas.⁸

Eduardo Archetti (2001) en *El potrero, la pista y el ring. Las patrias del deporte argentino*, mediante el análisis de tres figuras notables de Argentina demuestra la relevancia que los deportes adquirieron en dicho país para la construcción de la nacionalidad. Logrando demostrar, además, la importancia que éstos tuvieron en la modernización de la Argentina de principios de siglos XX y cómo estas actividades hicieron posible su incorporación a la órbita internacional de competencias favoreciendo la expansión de un espacio de tiempo libre nacional.⁹

En los últimos años se incrementó el número de autores interesados en estudiar esta temática. La obra pionera de Pablo Alabarces (1996, 2000 y 2003) al frente del grupo de trabajo sobre Deporte y Sociedad, del Colegio Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO), contribuyó notablemente al respecto mediante la realización de dos congresos: uno realizado en Cochabamba, Bolivia, en diciembre de 1999 y otro en Quito, Ecuador en diciembre de 2000. Como producto de estos encuentros académicos fue que se publicaron los libros: *Peligro de gol. Estudios sobre deporte y sociedad en América Latina* (2000) y *Futbologías. Fútbol, identidad y violencia en América Latina* (2003), ambos compilados por Alabarces y financiado por la CLACSO. Estos trabajos permiten observar cómo a través del fútbol podemos conocer aspectos sustanciales de la vida social vinculados, entre otros, con las

8 Janet Lever (1985), socióloga estadounidense, realizó un estudio que sigue estas directrices para el caso del fútbol en Brasil. Ver: *La locura por el fútbol*, Fondo de Cultura Económica, México.

9 El quintuple campeón del mundo de automóviles de Fórmula Uno, Juan Manuel Fangio, el boxeador Carlos Monzón y el futbolista Diego Maradona

relaciones de género, globalización, violencia y religión. La labor del grupo de trabajo de dicha institución no ha continuado, pero la estela que ha dejado en la región es tan relevante que ha logrado impulsar estudios e investigaciones de este tipo.

Un nuevo aporte que se suma a los estudios señalados, es el proveniente de investigadores de habla inglesa preocupados en desentrañar aspectos sustanciales del ámbito deportivo latinoamericano. Los trabajos de Joseph Arbena, Richard Giulianotti, Dave Wood, Keith Brewster y Janet Lever, constituyen un ejemplo al respecto.¹⁰

Pero la lista antedicha se ampliaría notablemente si incluyéramos en ella publicaciones realizadas en el campo literario, el cuento corto, la biografía o la novela. En este ámbito la producción es abundante, prolífica y permanente. En este campo sobresalen autores como Jorge Valdano, Fontanarrosa, Luis Villoro y Eduardo Galeano. El libro de éste último, *Fútbol, a sol y sombra*, por ejemplo, es un auténtico *betseller* y se ha sido traducido a diversos idiomas y cuenta con numerosas reediciones. En este caso, y a diferencia de lo que ocurre en el ámbito académico, la inmensa cantidad de obras producidas impide un examen exhaustivo.

La investigación de los deportes ¿un campo impropio para la antropología en México?

Las actividades físicas y los deportes en general constituyen ámbitos ignorados por la antropología, también por la historia, la psicología y la sociología en México; desperdiándose, de este modo, una oportunidad inmejorable de conocer aspectos sustantivos de la sociedad mexicana.

Una revisión minuciosa de los estudios antropológicos, por ejemplo, devela que lo más cercano realizado sobre el tema trata respecto ciertos aspectos lúdicos de la cultura indígena y, en particular, sobre los juguetes tradicionales. Para observar el lugar que esta temática a ocupado en la historia de la antropología local basta consultar la obra de García Mora (1987) *La antropología en México, panorama histórico*; un extenso estudio que posee “información básica sobre las principales corrientes antropológicas y destacar los problemas, las teorías, los métodos y los resultados de la investigación antropológica” hasta mediados de los ochenta (García, 1987). La colección, integrada por doce volúmenes, no menciona trabajos del ámbito deportivo del país. Aunque sí sobre los juguetes, como el de María Guadalupe Escamilla Hurtado, *El juguete popular y los juegos tradicionales*, una compilación de lo publicado hasta entonces sobre este tema.

Pero debemos destacar que este olvido por parte de las ciencias sociales no está en consonancia con la importancia que los deportes adquieren entre las personas de este país. Una efervescencia que comenzaría a gestarse desde que México organizara los Juegos Olímpicos de 1968, y los Mundiales de Fútbol de 1970 y 1986.¹¹

¿Por qué, entonces, estos acontecimientos mundiales pasaron desapercibidos para los investigadores mexicanos? ¿Qué los hizo invisibles? ¿Por qué motivo los acontecimientos previos a los Juegos Olímpicos de 1968 cuando el gobierno mexicano reprimió y desapareció a cientos de jóvenes y estudiantes, no logró constituirse en un hecho social lo suficientemente atractivo para disuadir a los antropólogos a realizar una investigación que vinculara los campos del deporte y la política?

Podemos suponer que fue debido a la importancia y la urgencia, que durante mediados del siglo XX, habrían adquirido los temas relacionados con el indigenismo y el campesinado

10 Aunque, lamentablemente, para la mayoría de los lectores hispanos estos trabajos son desconocidos, no sólo porque están en lengua inglesa; sino, además, porque dichos materiales no circulan por las bibliotecas locales, tampoco por las librerías. Una problemática que responsabiliza tanta a las instituciones educativas de la región al no estar actualizadas y a los propios autores, al no enviar sus trabajos -al menos como obsequio- a aquellos lugares que constituyen su tema de investigación y de donde han obtenido su material de estudio.

11 Y en los años venideros los Juegos Panamericanos de Guadalajara 2011.



Foto 1: Simpatizantes del Club de Fútbol Pachuca, uno de ellos portando un caso minero (actividad económica de gran importancia en la región) y máscaras de luchadores con los colores y el escudo del equipo. Fuente: personal.

mexicano (que estructuraron la mayoría de las iniciativas académicas de aquellos tiempos)¹² inhibieron cualquier otra iniciativa tendiente a indagar sobre el acontecer social mexicano de la época. Una situación que se habría profundizado, si consideramos la tendencia de los antropólogos a investigar problemas de ámbito rural, más o del urbano. Aspecto, este último, que delimita las fronteras temáticas erigidas entre la sociología y la antropología, y que empezaría a cambiar en los últimos años. Lo interesante del caso es que en la actualidad, principios del XXI, los sucesos deportivos han cobrado relevancia como objeto de estudio en el campo social. Pero esta situación, también, merecería algún tipo de explicación. Es decir, ¿qué cambios han operado en la disciplina, para que este tipo de actividades sea incorporado como problema de estudio?

La primera pista, la más inmediata, la encontraremos en el propio campo deportivo y en la importancia social que en los últimos años han adquirido estas disciplinas. Una revisión histórica del proceso formativo del campo deportivo en México, nos permitirá comprobar que los deportes han sido importantes desde fines del siglo XIX, cuando se organizan los primeros torneos oficiales y en el ámbito gubernamental se incorporaron a la currícula de estudio de la Secretaría de Educación Pública y a los programas de las Misiones Culturales.

Una segunda pista nos ubicaría en el propio terreno de la antropología y se relaciona con la renovación generacional que acontece entre los antropólogos; una transformación que habla de nuevas vivencias e intereses personales, profesionales y científicos, los cuales inciden a la hora de escoger los temas de estudio. Los jóvenes que hoy día ingresan a los programas de licenciatura, maestría y doctorado en antropología, no sólo en mayor proporción provienen de escuelas públicas (bachilleres y escuelas técnicas), sino que, además, están más adentrados en los temas deportivos. Sean estos u otros los motivos del cambio señalado, lo cierto es que a partir de la década 1990, los deportes pasaron -aunque de manera incipiente- a ocupar un lugar como objeto de estudios en las ciencias sociales en México.

Aproximaciones académicas y literarias al estudio de los sucesos deportivos en México

¹² Al respecto la obra de García Mora (1987) ofrece numerosas referencias sobre el particular.

El primer libro editado desde el ámbito de las ciencias sociales en México y que tuvo como antecedente una investigación antropológica (en este caso de nivel de licenciatura) fue el trabajo de Claudia Palma Rubín de Celis, (1997) titulado *El mundo del fútbol, su impacto social, político y comercial*. Luego, le seguiría el estudio de Fernando Huerta Rojas, (1999), *El juego del hombre. Deporte y masculinidad entre obreros*; y, posteriormente, el ensayo de Andrés Fábregas Puig, (2001) *Lo sagrado del rebaño, el fútbol como integrador de identidades*. Esta lista, escueta, cubre todo el universo literario generado por la academia mexicana.

Palma Rubín de Celis (1997) en su trabajo busca definir el impacto social, político y comercial que la práctica del fútbol genera en el escenario internacional. La autora indaga sobre los aspectos socializantes e integradores del deporte, demostrando la importancia que esta actividad adquiere en la actualidad y cómo este fenómeno social es utilizado como mecanismo de control político, como un reflejo de las actividades sociales y las políticas públicas de una nación. También, aborda el estudio del fútbol como un ideal de carácter internacional, considerando la trascendencia del papel que asume la Federación Internacional de Fútbol Agremiado (FIFA) en su rol de ente supranacional con injerencias de orden económico y político en los asuntos internos de sus países miembros.

El segundo trabajo mencionado, el de Fernando Huerta Rojas (1999), tuvo como escenario etnográfico la industria automotriz Volkswagen, de la ciudad de Puebla. Allí, el autor analiza la relación establecida entre la condición masculina y el deporte en México. Huerta considera que los deportes constituyen actividades complejas, donde se entrecruzan diversos elementos de carácter ritual, competitivo, simbólico y donde se reproducen las estructuras, los sistemas y las instituciones sociales, la desigualdad social, cultural, política, económica y genérica. Este universo, como institución social, constituye un espacio donde se reproduce el modelo dominante genérico y en el que se interiorizan los roles, la clase, la desigualdad social, el dominio y el poder de un género sobre otro, y de un grupo sobre otro.

Andrés Fábregas Puig (2001) en *Lo sagrado del rebaño. El fútbol como integrador de identidades* propone descubrir aquellos ángulos desconocidos (o mal comprendidos) de la conducta humana en general y del proceso cultural en concreto, esto, con la finalidad de crear conocimiento acerca de uno de los mecanismos de movilización social más eficaces de nuestra época: el fútbol. El epicentro de su análisis se concentra en el club Guadalajara, conocido como "Chivas", un club centenario considerado por la mayoría como el único que representa a todos los mexicanos, casi al nivel de la Selección Nacional.

Desde el ámbito de la antropología Fábregas trata de comprender el complejo mundo de interrelaciones sociales y simbólicas que integran el ámbito de esta actividad. Ello con la finalidad de develar por qué el fútbol despierta tantas pasiones entre los habitantes de esta región y del país en general, que en el caso estudiado llega al extremo de considerar al club Guadalajara como un símbolo nacional. Para la obtención de información de primera mano, el autor recurrió al conjunto de técnicas clásicas empleadas por los antropólogos en el trabajo etnográfico, en particular la observación participante. El Estadio Jalisco constituyó el lugar preferido para acercarse a los simpatizantes del club y así observar las reacciones de éstos y de los contrincantes durante los encuentros de fútbol. La labor antropológica incluyó tanto lo ocurrido dentro del estadio como fuera de él, un detalle sumamente trascendente, dado el colorido panorama que se desarrolla en torno al juego de fútbol (Fábregas, 2001, 26-27).

El trabajo de Fábregas resulta trascendente no sólo porque coloca en el centro de la discusión antropológica el tema futbolístico propiamente dicho; sino, además, porque lo hace alguien que posee notoriedad en el ámbito académico local. Estas circunstancias, conjuntas, de alguna manera facilitarían y allanarían el trabajo de quienes en México comienzan a



Foto 2: Un miembro del cuerpo de policías que vigila a los simpatizantes del Club Chivas durante un encuentro de fútbol jugado en el Estadio Jalisco, Guadalajara, Jalisco.

aventurarse hacia estos terrenos de la realidad social.¹³

El reciente estudio realizado por Roger Magazine (2008) *Oro y azul como mi corazón: masculinidad, juventud y poder en una porra de la UNAM* enriquece la lista antedicha, dejando en evidencia las prácticas clientelares, las escisiones y disputas por el poder surgidas en torno a una de las porras de aquel equipo. También, el libro coordinado por Luis Cantarero y Ricardo Ávila (2007) titulado *Ensayos sobre deportes, Perspectivas sociales e históricas* se añade a esta breve lista de obras abocadas al ámbito futbolístico.

La relación antedicha se amplía considerablemente si incluyéramos las tesis (de licenciatura, maestría y doctorado) realizadas en los ámbitos universitarios y que no han llegado a editarse en formato de libro, que podemos suponer llegan a alcanza el centenar en todo el país. En la Universidad Autónoma de México, por ejemplo, se contabilizaron 40 tesis que abordan estudios relacionados con el fútbol, entre las que podemos mencionar las realizadas por: Gómez Cárdenas Enrique (1935) *Fútbol*,¹⁴ Francisco Javier Ramírez Murillo, *Fútbol, capitalismo y masas* (1986), Evaristo Lara Angulo, *El fútbol soccer mexicano en la transformación del espectador en fanático a través de la televisión* (1997), Rubén Jesús Vergara Ruiz *El futbolista profesional frente al derecho laboral* (1997) y Juan Carlos Solís Montes *Fútbol, deporte manipulador y creador de imágenes colectivas televisivas* (1998). Por su parte, en la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, un solo estudio aborda esta temática, ello en la tesis de maestría de Luis Carlos Ovalle Morquecho (2007), titulada *Historias del fútbol en la ciudad de Aguascalientes. De los equipos románticos al sueño de un equipo profesional, 1901-1965*. En el Centro de Investigación y Estudio de Ciencias Sociales (Ciesas), de Guadalajara, por su parte, encontramos la investigación de maestría

13 Otro documento interesante del autor es el trabajo "El fútbol como escenario político", en: *Diario de Campo*, No. 14, julio 2001, CONACULTA, INAH, México, julio, 2001.

14 Posiblemente esta tesis de maestría sea de las primeras realizadas en el ámbito universitario mexicano.



Foto 3: A la derecha. Explanada ubicada en la localidad de Real del Monte (Estado de Hidalgo) donde a fines del XIX -se supone- los mineros británicos que explotaban las minas de plata de la región realizaron el primer partido de fútbol en México. A la izquierda, boceto de la estatua que se espera colocar en dicha explanada.

de Rodolfo Aceves Arce (2006), *El fútbol como conformador de identidades sociales en la ciudad de Guadalajara: los casos de las barras de los equipos Atlas y Guadalajara en la actualidad*. En El Colegio de San Luis, el estudio de Mónica Chávez González (2006), titulado *La introducción de la educación física en México: representaciones sobre el género y el cuerpo, 1882-1928*; y en El Colegio de México, el trabajo de Jacob Santillán Beltrán (2004), *Las políticas del deporte: Marruecos 2010*. En El Colegio de Michoacán los trabajos de Maestría y Doctorado por quien esto suscribe, complementan esta breve lista.¹⁵

En el campo literario, tal como acontece en el caso latinoamericano, la producción es mayúscula. En los últimos años este rubro ha experimentado un crecimiento notable, en especial por la trascendencia televisiva de los torneos deportivos y por el aporte de escritores como Luis Villoro,¹⁶ Carlos Monsivais, Marcial Fernández y García Galiano, entre otros que se han dedicado a escribir y fabular sobre el fútbol.¹⁷

Las biografías y autobiografías, por su parte, constituyen otro apartado prolífico que generalmente es el preferido por los jugadores interesados en narrar aspectos de su vida personal y trayectoria deportiva. El libro de Rafael Navarro Corona (1965), *Recuerdos de un futbolista*, nos acerca numerosas vivencias que el jugador experimentó en su tierra natal (en Guadalajara) y en su paso por los equipos de la Ciudad de México. Lo mismo ocurre, aunque de un modo indirecto, con el libro de Carlos F. Ramírez, (1994), *Horacio Casarín, un ídolo y su tiempo*, al parecer realizado por medio de extensas entrevistas con el jugador, que dicho sea de paso, es tenido como el mejor de toda la historia del fútbol en México. También cabe mencionar biografías sobre jugadores como Carlos Onofre (Moral Tejeda, 2003), y el trabajo (casi autobiográfico) realizado por Jaime “Tubo” Gómez (1998),¹⁸ sobre la historia de las Chivas.

15 La tesis de maestría se titula “La dinámica del fútbol en México: la construcción de identidades colectivas en torno al club de fútbol Pachuca en nuestros días”. La misma puede consultarse en Dialnet: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/extaut?codigo=1102272>

16 Quien además, participaría como comentarista para la red Televisa durante el mundial de Francia de 1998.

17 Luis Carlos Ovalle (2007) presenta una lista bastante completa y actualizada (p. 22-35).

18 Considerado como el portero (arquero) más importante de la historia del fútbol mexicano, y de quien se conoce una foto famosa, en la cual aparece sentado en la cancha apoyado en uno de los postes y leyendo un libro durante un encuentro contra el club Atlas (haciendo alarde de qué ni así le convertiría un gol).

Las obras de divulgación también constituyen un rubro explotado comercialmente. Empresas editoriales como “Clio” desde hace tiempo que se han preocupado por cubrir este nicho del mercado de consumo. Para ello, han publicado numerosos textos sobre la historia del fútbol mexicano y donde el material visual ocupa un lugar central por sobre el literario. Estas obras, dirigidas al público masivo, tratan de los clubes locales como de la Selección Nacional. La lista incluye a los equipos de Toluca, Pumas, Tigres, Atlante, y sobre los orígenes del fútbol en México.

Los clubes también se ocupan de difundir información sobre su historia, para lo cual editan libros cargados de datos e imágenes de su pasado. La obra de Carlos Calderón Cardoso (2001 y 2003) realizadas sobre el club Pachuca representa un ejemplo de este tipo. A grandes rasgo, y con algunos olvidos, este el panorama literario existente en México. Como observamos, el mismo es reducido, máxime si tenemos en cuenta, la importancia y el lugar que ocupan las prácticas deportivas en la vida cotidiana de los mexicanos.

Comentarios finales.

Los deportes ofrecen la oportunidad para conocer aspectos sustantivos de la vida de una sociedad, principalmente, porque generan espacios de interacción social, de contacto, de conflicto, de enfrentamiento entre quienes ejercen estas prácticas y entre quienes los observan.

El fútbol, como ningún otro deporte, constituye una actividad de gran importancia para las personas en general y representa una de las fuentes de mayores emociones y pasiones para los mexicanos. El carácter “social” de este deporte es extrínseco al terreno de juego e involucra a todos aquellos sujetos que se interesan en él. La jerarquía que posee el fútbol ante otros deportes, supera las cualidades del juego y se relaciona con la importancia simbólica y la trascendencia que alcanza en el espacio social donde la actividad se desarrolla. De allí, entonces, la condición especial que este juego ofrece a las ciencias sociales, tanto para conocer aspectos propios de la cultura como –y tal como sostenía Bonfil Batalla- para establecer “un verdadero diálogo con la sociedad, de la que se supone formamos parte” (Batalla, 1995: 654). Aunque, por el momento, para los antropólogos en México el tema adquiere un lugar secundario, diametralmente opuesto a la pasión que entre la gente común ocupa el fútbol en nuestros días.

Bibliografía

ACEVES ARCE, Rodolfo

2006 *El fútbol como conformador de identidades sociales en la ciudad de Guadalajara: los casos de las barras de los equipos Atlas y Guadalajara en la actualidad.* Guadalajara: Ciesas.

ALABARCES, Pablo

1996 *Cuestión de pelotas: fútbol, deporte, sociedad y cultura.* Buenos Aires: Atuel.

2000 *Fútbol y patria, el fútbol y las narrativas de la nación Argentina.* Buenos Aires Prometeo.

2003 *Futbológicas. Fútbol, identidad y violencia en América Latina.* Buenos Aires: CLACSO.

ARCHETTI, Eduardo

2001 *El potrero, la pista y el ring: Las patrias del deporte argentino.* México: FCE.

BONFIL BATALLA, Guillermo

1995 *Obras escogidas, Tomo II.* México: Instituto Nacional Indigenista.

CALDERÓN CARDOSO, Carlos

2001 *Pachuca: la cuna del fútbol.* Hidalgo: Gobierno del Estado de Hidalgo.

2003 *Pachuca, la gloria de un Centenario.* Hidalgo: Gobierno del Estado de Hidalgo.

CHÁVEZ GONZÁLEZ, Mónica

2006 *La introducción de la educación física en México: representaciones sobre el género y el cuerpo 1882-1928*. San Luis Potosí: El Colegio de San Luis.

DAMATTA, Roberto

1982 “Esporte na Sociedade: un ensaio sobre o futebol Brasileiro”, en *Universo do futebol: Esporte e Sociedade Brasileira*, Río De Janeiro.

1992 “Brasil: un buen juego de cintura”, en *Correo de la UNESCO*, XLV.

FÁBREGAS PUIG, A.

2001a “El fútbol como escenario político”, en *Diario de Campo*, 14.

2001b *Lo sagrado del rebaño*. Jalisco: El Colegio de Jalisco.

GALEANO, Eduardo

1995 *El fútbol, a sol y sombra*. México: Siglo XXI.

GARCÍA MORA, Carlos

1987 *La antropología en México, panorama histórico*. México: INAH.

GÓMEZ CÁRDENAS, Enrique

1935 *Fútbol*, Tesis Maestría (Maestría en Educación Física), Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Filosofía y Letras.

GÓMEZ, Jaime “Tubo”

1998 *Chivas. La historia oficial del Guadalajara*. Guadalajara: Editorial Agata.

GUTTMAN, Allen

2004 *From ritual to record. The Nature of Modern Sports*. Nueva York: Columbia University Press.

HUERTAS, Rojas

1999 *El juego del hombre. Deporte y masculinidad entre obreros*, Puebla: Plaza y Valdés.

LARA ANGULO, Evaristo

1997 *El fútbol soccer mexicano en la transformación del espectador en fanático a través de la televisión*. México: UNAM.

LEVER, Janet

1985 *La locura por el fútbol*, Fondo de Cultura Económica, México.

MAGAZINE, Roger

2008 *Oro y azul como mi corazón: masculinidad, juventud y poder en una porra de la UNAM*. México: Ibero.

MORAL TEJEDA, Agustín del

2003 *Un crack mexicano. Alberto Onofre*. México: Ediciones del futbolista.

NAVARRO CORONA, Rafael

1965 *Recuerdos de un futbolista*. Monterrey: Impresiones Monterrey.

OLIVEN, RUBÉN, Arlei Damo

2001 *Fútbol y cultura, Enciclopedia latinoamericana de sociocultura y comunicación*. Buenos Aires: Norma.

OVALLE MORQUECHO, Luis Carlos

2007 *Historias del fútbol en la ciudad de Aguascalientes. De los equipos románticos al sueño de un equipo profesional*. Michoacán: Universidad Michoacana de San Luis de Hidalgo.

PALMA RUBÍN DE CELIS, Claudia

1997 *El mundo del fútbol*. México: Porrúa.

RAMÍREZ, Carlos

1994 *Horacio Casarín, un ídolo y su tiempo*. México: Secretaría de Educación Pública, Comisión Nacional del Deporte.

RAMÍREZ MURILLO, Francisco Javier

1986 *Futbol, capitalismo y masas*, Tesis Licenciatura (Licenciado en Ciencias Políticas

y Sociales), Facultad de Ciencias Políticas y Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales.

SANTILLÁN BELTRÁN, Jacob

2007 *Las políticas del deporte: Marruecos 2010*, Tesis, El Colegio de México, México.

SOLÍS MONTES, Juan Carlos

1998 *Fútbol, deporte manipulador y creador de imágenes colectivas televisivas*, Tesis Licenciatura (Licenciado en Ciencias de la Comunicación), Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, México.

VILLENA FIENGO, Sergio

2003 “El fútbol y las identidades. Prólogo a los estudios latinoamericanos”. En Alaberces, P. (Comp.). *Futbológicas, Fútbol, identidad y violencia en América Latina*: 21-35. Buenos Aires: CLACSO.

